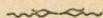


un lado, mi impotencia por otro; mis derroches de afecto frente á frente de mis pobreza intelectuales, me han puesto en gran conflicto, y para salir de él no me queda otro recurso que echar mano de aquella suprema fórmula de inocente desesperación que Campoamor trae en una de sus más bellas y populares doloras:

Dios mío, ¡cuántas cosas le diría  
Si supiera escribir!.....

J. BARANDA.

México: Diciembre de 1896.




---

### A los Campechanos.

---

En un golfo que forma su delicia,  
Altivo un pueblo la cerviz asoma;  
La humildad del esclavo nunca toma  
Para hablar al poder y á la justicia.

No adula ni defiende la injusticia,  
Por más que el pan de la miseria coma;  
Valiente en el combate es como Roma,  
Atrevido en el mar como Fenicia.

Su afán es ser hospitalario y noble;  
En el triunfo magnánimo y elemente;  
En la desgracia imperturbable y mudo:

Su proverbial lealtad nada hay que doble;  
Su orgullo todo es ser independiente....  
Ese pueblo eres tú. Yo te saludo.

---

### El triunfo de la Libertad.

---

Venid, bardos, venid: si en las victorias  
 Vuestro entusiasmo bélico se inspira,  
 Para cantar al son de vuestra lira  
 Aquí tenéis inmarcesibles glorias.

Referid en bellísimas historias  
 Que todo aquí la libertad respira,  
 Y que sólo un cerebro que delira  
 Puede soñar conquistas ilusorias.

Cuenten vuestros acentos á la Europa,  
 Donde adoran serviles á los Reyes,  
 El denuedo tenaz de nuestra tropa

Al defender sus liberales leyes:  
 Decidle que también tenemos Gracos,  
 Nobles Brutos, valientes Espartacos.

---

### La derrota del Imperio.

---

Nunca podréis, monarcas altaneros,  
 Anáhuac someter á vuestro yugo,  
 Ni á los golpes sangrientos del verdugo,  
 Ni al fuego asolador de los morteros.

Jamás se humillan corazones fieros  
 Que vivifica mexicano jugo:  
 Indomable valor al cielo plugo  
 Darnos para embotar vuestros aceros.

Sobre las duras rocas de este clima  
 A quebraros vendréis, cetros caducos,  
 Que sólo os tienen venerable estima

Viles siervos y míseros eunuocos:  
 Aquí nuestros calores tropicales  
 Derriten las coronas imperiales.

---

A Juárez.

---

No alza el Ixtlacihuátl tan majestuosa  
 En nuestro suelo su elevada cumbre,  
 Como, ceñida de radiante lumbre,  
 Levantas tú la frente esplendorosa.

Patriótica virtud no hay más gloriosa  
 Que á la faz de los pueblos nos encubre  
 Que tu espartano ardor. Él nos alumbre  
 De cívica lealtad la senda honrosa.

Tu fe admira el antiguo continente;  
 El Nuevo-Mundo te contempla ufano;  
 Tú eres el maquahuítl que está pendiente

Sobre la vil cabeza del tirano.  
 Para guardar tu gloria refulgente,  
 Un teocali te eleva el mexicano.

---

A Maximiliano.

---

Lo has visto ya: los mexicanos mueren  
 Defendiendo impertérritos sus lares;  
 En ergástula hedionda sus hogares  
 Que los convierta la opresión no quieren.

A un trono corrompido ellos prefieren  
 Verter su sangre generosa á mares,  
 Y en el desierto erigirán altares  
 A el alma Libertad los que vivieren.

Vé á llorar confundido tus derrotas  
 A Miramar, primer Maximiliano:  
 Las púrpuras serán por siempre rotas

Donde el pueblo es el solo soberano;  
 Y no olvides jamás que los ilotas  
 No son fruto del suelo mexicano.

---

A Zaragoza.

---

Deja un instante tu morada fría,  
 Ilustre vencedor de vencedores,  
 Y ven á recoger las bellas flores  
 Cuyo germen nos dió tu bizarria.

Desciende á coronar nuestra alegría,  
 Y á recibir al par nuevos loores,  
 Tú que opusiste á ilusos invasores  
 Los cañones triunfantes de Pavía.

De los héroes de Ilión digno trasunto,  
 Tu muerte fué una brecha para Francia;  
 Mientras vida tuviste, nunca un punto

Arrancó á tu firmeza su arrogancia;  
 Por eso rió cuando te vió difunto;  
 Pero á México diste una Numancia.

---

A Ocampo.

---

Llora en tu fosa el pueblo mexicano  
 Con justo encono y con pesar vehemente,  
 Como en la tumba de Escipión valiente  
 Lloraba un día el vencedor romano.

Mas no al sepulcro descendiste en vano  
 Con noble orgullo y con erguida frente,  
 Porque tu sangre enardeció ferviente  
 Nuestro patrio furor contra el tirano.

Hijo de Hidalgo, hermano de Abasolo,  
 Concluiste en el cadalso tu bravura;  
 Pero el mundo dirá de polo á polo

Que al remontar á la celeste altura,  
 Al golpe de la muerte *te quebraste*,  
 Mas nunca al enemigo *te doblaste*.

---

### A Porfirio Díaz.

---

Con la sangre del pueblo de Quirino  
 En libro eterno consignó Viriato  
 Su nombre y de sus hechos el relato  
 Que canta Iberia en plectro diamantino.

Escrito está en el monte Palatino  
 El denuedo inmortal de Cincinato,  
 Y aún el verde laurel de Pisistrato  
 Descuella en el Eurotas cristalino.

Ven, tú también, invicto oaxaqueño,  
 Que libras á tu patria de opresores,  
 A recoger las flores de sus valles:

Guárdalas bien con religioso empeño,  
 Que sólo tienen tan hermosas flores  
 Busaco, San Quintín y Roncesvalles.

---

### A Napoleón III.

---

De Francia la magnífica belleza  
 Nos repugna llevar en la memoria,  
 Porque han manchado su brillante historia  
 Tu infamia, tu perfidia, tu bajeza.

¿De qué le sirve su marcial fiereza?  
 ¿De qué le vale ya tanta victoria,  
 Si tantos siglos de esplendente gloria  
 Ha borrado en cinco años tu torpeza?

Al mundo de Cortés y de Pizarro  
 Tú mismo ven, conquistador del Sena;  
 Ven, Sesostris, á uncirnos á tu carro;

No saques más tus víctimas de Viena;  
 Ven . . . y hallarás un Wellington bizarro,  
 Un Waterloo hallarás y un Santa Helena.

---

A Alejandro García.

---

Enemigos menguados y orgullosos  
 Quisieron conquistar la Nueva-España,  
 Creyendo en cada acción ínclita hazaña  
 Obtener con sus zuavos jactanciosos.

Pero nunca pudieron, ni alevosos,  
 El fruto recoger de su campaña,  
 Porque su imbécil y ominosa saña  
 Se estrelló en tus esfuerzos valerosos.

Si el águila imperial jamás estuvo  
 Triunfante en tu animoso campamento,  
 Si allí la independenciam se sostuvo

Merced á tu patriótico ardimiento,  
 La Patria nunca olvidará que tuvo  
 Un General insigne en Sotavento.

---

A Capmany.

---

La Patria suspiró, y á su quebranto  
 Se conmovió tu pecho generoso,  
 Y al Oceano corriste presuroso  
 A consolar su lastimero llanto.

Los traidores te vieron con espanto  
 En un batel y en seno borrascoso  
 Arrojarle á sus naves, valeroso . . . .  
 Hazaña que tal vez no vió Lepanto.

En las olas del mar que el viento mece  
 Tu nombre hasta otras playas se deslice . . .  
 De hijos tales un pueblo se envanece;

Con hombres como tú su auge predice;  
 Por eso un lauro Yucatán te ofrece,  
 Y Nelson desde el cielo te bendice.

---

El 5 de Mayo.

---

Las glorias de Magenta y Solferino  
En Puebla para siempre se eclipsaron:  
Los que en laureles al llegar soñaron,  
Impracticable encuentran el camino.

Los que juzgando á México mezquino,  
Un *veni vidi vinci* imaginaron,  
Donde menos creyeron encontraron  
Humillante y ridículo el destino.

¡Mexicanos! la espléndida victoria  
Que acaba de alcanzar vuestro civismo,  
Vuestro más bello título de gloria

En los fastos será del heroísmo:  
Seguid luchando así; vuestra memoria  
Un modelo será de patriotismo.

---

A mi Patria.

---

No quiero para tí regia corona,  
Patria adorada, al ver tu desventura;  
Ni los lauros que alcanza la bravura,  
Ni los himnos de honor que el bardo entona,

Ni la inmensa riqueza que amontona  
La sed de ostentación y de hermosura;  
Ni mausoleo en vez de sepultura,  
Ni timbres que la fama asaz pregona:

Sólo quiero que vivas floreciente  
En medio de la paz y la alegría:  
Quiero que vivas siempre independiente

Y libre de opresión y tiranía:  
Un rango quiero para tí, eminente;  
Quiero verte dichosa, Patria mía.

### Al Pueblo.

---

EL 15 DE SEPTIEMBRE DE 1867.

#### I

Aquí no vengo á hablar al poderoso  
Que olvida el sinsabor del indigente,  
Ni al supuesto aristócrata inclemente  
Que al humilde rechaza, presuntuoso.

Ni al rico criminal que su reposo  
Debe al sudor robado de otra frente.....  
A tí solo mi voz inelocuente  
A hablarte viene, pueblo generoso.

Yo me dirijo al que con ruda mano  
Cultiva con afán la inculta tierra;  
Al que arrebató intrépido al oceano

Los tesoros magníficos que encierra,  
Y al que, viendo el peligro del hermano,  
Morir, para salvarle, no le aterra.

---

#### II

Celebra agradecido las hazañas  
Que te alzaron del polvo, independiente;  
Glorifica el valor omnipotente  
Con toda la efusión de tus entrañas.

Resuene hasta en las miserables cabañas  
El nombre esclarecido y eminente  
De los patricios que con sangre ardiente  
Por tí deslabonaron las Españas.

Al cielo llegue tu solemne gozo,  
Como himno santo de tu amor profundo;  
Ellos verán en celestial reposo

Que su martirio cruel no fué infecundo,  
Y que justo, sensible y generoso  
Mostrarte sabes á la faz del mundo.

---

## III

Pero si quieres las virtudes santas  
 Más dignamente honrar de tus guerreros,  
 Haz que tus gobernantes, los primeros,  
 Obedezcan tus leyes sacrosantas.

Tus garantías con promesas tantas  
 No dejes que las burlen los arteros.....  
 Hunde á los que, llamándote pecheros,  
 Te humillan desdeñosos á sus plantas.

No hay elevada ni plebeya cuna;  
 Es la virtud la diferencia sola;  
 Y si ves que al poder de la fortuna

Sin compasión tu bienestar se inmola,  
 Contra el malvado sin piedad ninguna  
 De la justicia el pabellón tremola.

---

## IV

Si tú eres el patriota que combate  
 Por sostener de la Nación el brillo;  
 Si eres el férreo y vengador martillo  
 Que el trono de los déspotas abate;

Si el mártir eres que en sangriento embate  
 Herido cae del mortal cuchillo,  
 Haz que tu voluntad, pueblo sencillo,  
 El necio orgullo respetuoso acate.

Lanza sin vacilar de tu camino  
 Al que contempla sin dolor tu pena;  
 No consientas que rija tu destino

Quien contigo no rompe tu cadena;  
 ¡Atrás el que cobarde nunca vino  
 A defender tu honor sobre la arena!

---

## V

Cesaron del esclavo los desvelos,  
Y solo has sido libre sin ventura;  
En un lago sangriento de amargura  
Zozobras bajo horribles desconsuelos.

No son esos los votos de Morelos,  
Que selló con su muerte y su bravura;  
Para alcanzar tan negra desventura  
No abrió el suplicio á tu campeón los cielos.

Tus derechos conoce; si caminas  
Por senda de miserias y de horrores,  
No te entregues á luchas intestinas

A que te arrastran viles impostores,  
Que, dejándote en premio las espinas,  
Se engalanan perjuros con las flores.

---

## VI

Aún no eres libre: astuta la falacia  
De tu candor á su placer dispone:  
Todavía oprimirte se propone  
Falaz y embrutecida timocracia.

No existe para tí la democracia;  
Mentira es la que el mundo te propone:  
A levantar tu dignidad se opondrá  
Abyecta y pretendida aristocracia.

Abre los ojos ya: la ley primera  
Es tu salud, prosperidad y gloria.....  
Hasta ahora para tí vana quimera

Ha sido *la justicia*; en la memoria  
*La igualdad* decantada sólo impera.....  
¿Hasta cuándo has de ser la vil escoria.....?

---

## VII

Tus hijos lloran porque pan no tienen,  
Y en rincones oscuros y olvidados  
El llanto de sus ojos fatigados  
Los egoistas á enjugar no vienen!

El débil paso, de dolor detienen  
Tus deudos que suspiran mutilados:  
Los que están en tus tumbas apoyados  
Las quejas de tus viudas no contienen.

Tú trabajas y sufres, y no gozas:  
Cuando otros duermen en mullida cama,  
Al pie de las trincheras no reposas,

Defendiendo sus bienes y su dama.....  
Estas desigualdades son odiosas;  
Contra ellas, pueblo, enfurecido clama.

---

## VIII

Tuyo es el templo que elevarse miras,  
Y tuyos sus espléndidos altares;  
Tuyos son esos públicos hogares,  
Y esas murallas bélicas que admiras.

Tuyo es el fértil campo donde aspiras  
El aroma de mirtos y azahares;  
Y tuyo es el imperio de los mares,  
Y tuyo es hasta el aire que respiras.

El Estado eres tú. De sus acciones  
Cuenta pide á tus mismos soberanos;  
Arranca tu fortuna y tus pendones

De corrompidas y de ineptas manos.....  
La Democracia tiene sus Nerones;  
También en la República hay tiranos.

---

**A la Srta. Carolina Trueba**

EN SU MUERTE.

I

Yo que en un tiempo te miré lozana  
Como la flor que en los pensiles crece,  
Gentil como la palma que se mece  
Al viento embriagador de la mañana,

Si hoy de tus ojos de belleza indiana  
El vívido fulgor no resplandece,  
Y tras negro crespón desaparece  
De tu cabeza la esbeltez romana,

Es justo que al dejar en tu partida  
Para siempre estas lúgubres mansiones,  
Te venga á dar mi tierna despedida.....

¡Triste adiós que en horribles aflicciones  
Da al que deja la cárcel de la vida  
El que queda cautivo en sus prisiones!

---

II

De noble intimidad no pasaremos  
Deliciosos momentos ya contigo,  
Ni de arboleda umbrosa al dulce abrigo,  
De tu expansión, como antes, gozaremos.

Tu sonrisa ya no sorprenderemos  
Consolando el dolor de pecho amigo,  
Y la filial ternura que bendigo  
Sublime practicar no te veremos.

Mas nada importa que de asilo mudes  
Llevando tus preesas á la gloria  
Y huyendo de violentas inquietudes,

Fruto maldito de la humana escoria,  
Si nos dejas, al fin, de tus virtudes  
Adorable recuerdo en la memoria.

---

4

## III

Comprendiendo los votos maternales,  
A los pies sacrosantos de María  
Ramillete de flores puse un día,  
El remedio pidiendo de tus males.

Pero ella en sus misterios celestiales  
Que penetrar no quiere mi osadía,  
En sus coros de eterna melodía  
Quiso oír tus acentos virginales.

Y te llamó... Más antes que obediente  
Tu viaje emprendas á la empírea altura,  
Ciñe con esas flores tu alba frente...

Si despojadas de su esencia pura  
Son de tu ser el símbolo doliente,  
Tén con ellas la misma sepultura.

---

## IV

No olvidaré mi fe comprometida  
De visitarte en la postrer morada,  
Cuando durmieras en la fosa helada  
El sueño interminable de la vida.

Al cementerio iré, joven querida,  
Como quien va á campiña embalsamada,  
Porque es urna de aromas perfumada  
De una virgen la tumba bendecida.

Iré, porque también son lenitivos  
De mis angustias los sepulcros yertos;  
Que no hallando deleites positivos

En este mundo, sino males ciertos,  
Lejos de las miradas de los vivos,  
Soy más feliz hablando con los muertos.

---

## V

Puedes partir. Si en lastimero llanto  
 Mi voz no alza por tí tristes querellas,  
 Es porque miro un ángel en tus huellas  
 Que de la vida te arrancó al quebranto.

No esperes mi oración: yo no levanto  
 Nunca plegarias por las almas bellas,  
 Porque son las magníficas estrellas  
 Que recaman de Dios el regio manto.

Párte... Si á nuestra playa silenciosa,  
 Donde alivio buscaba tu desvelo,  
 Volvieses tu mirada cariñosa,

Manda á los que te lloran un consuelo,  
 No á mí que la existencia fatigosa  
 No puedo preferir jamás al cielo.

---

## A Vesalio.

---

De infaustos siglos la tiniebla obscura  
 Tenaz envuelve nuestro sér humano,  
 Y de la ciencia el misterioso arcano  
 Sella de torpe ley la mano dura.

Mas de noble ansiedad la llama pura  
 El fuego atiza de tu diestra mano,  
 Y aunque impío te juzgue error tirano,  
 Rasgas nuestra corpórea vestidura.

Tus pasos siguen con febril anhelo  
 Rastrera envidia y ruda intolerancia:  
 Hiérente al fin en tu encumbrado vuelo,

Pero dejas, en premio, á la ignorancia  
 Una antorcha divina en tu escalpelo,  
 Y un modelo sublime en tu constancia.

---